

ANALISIS DE LOS TERRENOS.

Como es de tanta importancia el conocimiento de la naturaleza de los terrenos; damos lugar al siguiente análisis, propuesto á los labradores por los miembros del Instituto de Francia y recomendado por otros distinguidos agrónomos.

Tómese una porcion de tierra y límpiase ante todas cosas de las piedras, raíces y todo cuerpo extraño, y despues de bien mezclada y reunida, hágase secar al aire libre, ó al calor de un horno despues de haberse sacado el pan. Hecho asi, pésense cien onzas, por ejemplo, y estas cien onzas de tierra límpia y seca, colóquense en un vaso de tierra con una cantidad de agua clara, cuatro veces mayor en su volúmen que la tierra colocada en el vaso. Despues de haberse tenido en él por tiempo de veinte y cuatro horas, agítase todo, y revuélvase con un palo hasta que parezca bien mezclado, dividido y desmenuzado; y entonces déjese reposar por un breve rato, pasado el cual sáquese por decantacion el agua turbia, y colóquese en otra vasija. Esta operacion se repite poniéndose nueva agua en el vaso, revolviéndose todo, y sacándose siempre el agua turbia á la vasija en que se puso la primera, hasta tanto que se vea que el agua que se coloca sale límpia, y no se enturbia por mas que se mezcle y se revuelva. Cuando esto se verifica, ya se tiene hecha una parte del análisis, pues la arena y la cal sólida se que-

dan en el primer depósito, esto es, en el vaso en que todo se puso, y del cual llegó el agua á salir del todo clara.

Este depósito de arena y de cal sólida se seca y se pesa, y despues de pesado se derrama sobre él una porcion de agua fuerte ó de vinagre de primera calidad, se seca nuevamente y se vuelve á pesar. La cantidad que falta segun este segundo peso, es la cal sólida. Supongamos, por ejemplo, que este depósito de arena y de cal pesaba cuarenta onzas antes de ponérsele el agua fuerte ó el vinagre, y que despues de esto solo pesó treinta, entonces sabremos que las diez onzas que faltan son la cal sólida, y de consiguiente que hay en nuestro terreno treinta partes de arena, y diez de cal sólida.

El agua turbia que se sacó por decantacion á otra vasija contiene la arcilla, el humus y la cal no sólida, esto es, la cal pulverizada. Despues de haberse dejado reposar esta agua turbia, se saca toda el agua por decantacion, y el depósito que queda en el fondo se seca y se pesa. Supongamos que pesa sesenta onzas, que es lo que debe pesar poco mas ó menos, si la arena y la cal sólida pesaron cuarenta: ya tenemos pues que en nuestro campo hay sesenta partes de arcilla, de mantillo y de cal polvo. Continuemos la operacion para saber la proporcion de cada una de estas tierras.

Habiéndose secado, como hemos dicho, este depósito de arcilla, de mantillo ó de polvo de cal, se pone al fuego hasta que aparezca del todo rojo; entonces se saca y se pesa despues de frio. La cantidad que falta al